

pera ; mire que la dice , *ven del Libano esposa mia*. Otra letra dice : *Conmigo esposa mia , conmigo*. Con tal Esposo , aunque sea entre puntas de lanzas puede ir , con Dios bien puede meterse en un monte de mirra amarga , que se le volverá suave y apacible en su compañía. Bien puede con su Redentor ir al monte calvario , y á la amargura de su Pasion , que él se la volverá dulce ; bien puede tomar su Cruz , y seguirle , que él se la ayudará á llevar , y se la hará ligera. Abrácese con la penitencia y asperezas , crucifíquese con su querido ; llore sus pecados , y tome venganza de ellos , vierta lágrimas , y derrame sangre. Esto significa la mirra , la qual es un arbol que llora espontaneamente aquel su licor precioso , y despues le hieren para que derrame otro de nuevo. No se contente con derramar lágrimas de amor , y de dolor de haberle disgustado , sino hiera su cuerpo,

po , aflíjale , y maltrátele , quanto la obediencia le permitiere. Derrame su sangre , pues su Esposo la derramó por ella. Séale , como dixo Sefora Esposo de sangre , pues la compró él con la que vertió por todo su cuerpo , y ella debe derramar la suya por él. Viva conforme su estado ; porque el estado religioso , segun dice Santo Thomás , es estado de penitencia , cumpla con él , y las virtudes de los tres votos que le constituyen , guárdelas exáctissimamente.

§. IV.

De la guarda de los tres votos.

Tres veces dice el Esposo al alma que venga , para que venga á él por la pobreza , venga por la castidad , venga por la obediencia. Estime estas virtudes como preciosísimas arras de su amado , y empezando por

la pobreza, no tenga la esposa de Christo otras riquezas, ni tesoro, sino al mismo Christo, por él debemos dexar todo; porque si muchos filósofos, solo por vivir sin cuidados ni peligros, dexaron toda su hacienda, pensando compraban barato la quietud de esta vida, aunque les costaba quanto tenian. No es digno de menos nuestro Salvador: miremos quan costosamente él nos compró, dando por nosotros hasta sus vestidos, hasta su sangre y vida: no es mucho que nos cueste el mismo Christo quanto tenemos. Exercitará esta virtud con estas tres cosas, no teniendo nada, no deseando nada, y despreciando todo. No ha de tener nada, porque aun lo poco embaraza mucho, y es vergüenza, que quien ha dexado todo lo que tenia en el siglo para dar todo su corazon á Dios, que en la religion le tenga tan preso á una niñería, como le tuviera con quanto dexó. Ni

solo se ha de holgar de no tener nada, sino de que le falte mucho. Quien quiere ser pobre sin incomodidad, tan lexos va de ser pobre de espíritu, que está lleno de ambicion, pues quiere las comodidades de las riquezas, y la honra de la pobreza. De aqui se sigue, que no se ha de quejar de nada: porque quien se queja de lo que le falta, dá entender que le desagrada la pobreza; pues nadie muestra sentimiento, sino de lo que no le dá gusto. Mucho mas importa no desear nada, que no tener nada, el veneno en el corazon mata, no en el aposento. Y si las riquezas son veneno, como las llamaron algunos sábios, quando están en el corazon y desseo hacen daño; no quando estan en casa. No qualquier pobreza calificó el Salvador por bienaventuranza, sino la que lo era de espíritu, quando no se deseaba nada: porque quien lo desea, aunque no

lo tenga, ya es rico de corazon; y si no es rico, es avariento, que es mayor miseria. De la pobreza de espíritu, se sigue el menosprecio de todas las riquezas del mundo: porque asi como uno que tiene despegado el corazon á otro, ó con alguna aversion, suele sentir de él baxamente, y con gran facilidad le desprecia, asi tambien el pobre de espíritu que tiene aversion á las riquezas, las menosprecia y estima como el lodo, sintiendo tan baxamente de ellas, que donde quiera le ofenden, y se le van los ojos y el alma tras todo lo que es pobreza, escogiendo para sí lo peor, y gustando que otros se lo dén, deseando que antes le falten las cosas, que le sobren. Esto lo ha de poner en práctica, contentándose con lo ordinario de la Religion, y si se olvidan de uno, ó le dán lo mas desechado, holgarse y callar, ni dar queja alguna. Y crea el Religioso, que

que es este un género de penitencia agradabilísima á Dios, y del qual se seguirá no ser molesto á la comunidad, estando tan lexos de serla cargoso para lo superfluo, que aun lo necesario no pide.

La castidad guarde como un Angel, solo con esta diferencia, que si en el Angel es mas facil, en el hombre es mas gloriosa. La pureza es tan amada del Hijo de Dios, que habiendo de venir á este mundo en lugar de los Angeles, con los quales vivia en el Cielo, escogió como dice San Geronimo los vírgines, para estar con ellos en la tierra, los quales son tambien los que le acompañan y siguen en el Cielo, adonde quiera que vá.

Y verdaderamente, que una esposa de Christo, mas limpia debia ser que el sol, y no digo su alma, sino su cuerpo habia de ser mas puro que el espíritu de un Angel. Habia de ser como un Trono, ó un Che-

Cherubin. De los Cherubines dixo el Profeta , que se asienta el Señor sobre ellos , sirviéndole de peana de sus pies ; mas el pecho casto , es templo del Espíritu Santo , como habla San Pablo. El mismo Apóstol dice , que el Christiano es miembro de Christo , y si los miembros deben conformarse con la cabeza , siendo la cabeza mas pura que los Serafines , ¿ quales deben ser los miembros del Hijo de Dios , y qual debe ser el cuerpo de su esposa ? Por cierto mas puro y limpio que los rayos del sol. Y si el cuerpo debía ser tan puro ; el espíritu y alma como debe ser ? Tal por cierto , que ni se había de acordar que informaba un cuerpo de carne , sin acordarse de gusto de esta vida. Pero ya que no puede esto ser , sirva el acordarse de ellos para negárselos todos. Imite al Apóstol San Pablo , que dice : no tuvo quietud para con su carne y sangre , esto es , no concor-

dó con ella ; no consintió con su gusto , antes traxo contra ella una perpetua guerra. Pertenece á la perfecta castidad la penitencia y mortificacion , en la qual se ha de esmerar la esposa de Christo , cuya alma tanto mas hermosa parecerá á su celestial Esposo , quanto ella mas mortificada , y negada á su inclinacion natural , y quanto tuviere al cuerpo mas afligido , y humillado , quanto menos uso tuviere de sus sentidos , de los ojos no había de usar sino para mirar la tierra en que se ha de convertir. Oidos no había de tener , sino para oir la palabra de Dios. La boca no había de abrir , sino para alabar al Señor. El tacto solo había de ocupar en el exercicio de la penitencia , en la cama dura , el vestido aspero. Advierta la esposa de Christo , que entre las virtudes de los tres votos religiosos , solo por la virginidad la ha de corresponder en el Cielo particular au-

reola. Y así mire por la perfeccion de ella con gran particularidad. La gloria de esta aureola consiste en la perfecta victoria de su carne, la qual ha de procurar, que no solo sea vencéndola en lo mas que hay que vencer sino en todo, no solo reprimiendo sus gustos, pero estando sin experiencia de ellos. Y si contra nuestra propia carne, y la sangre que está en nuestras venas, hemos de tener odio, no hemos de tener tampoco demasiada aficion con la agena, esto es, con la de nuestros parientes. Por lo qual Jesu-Christo, no solo dixo que quien le seguia se habia de aborrecer á sí mismo, sino á su mismo padre y madre; porque es mucho lo que impiden la perfeccion religiosa, la aficion y cuidados de los parientes. Gran impedimento de su espíritu tienen en esta parte los Religiosos, y ellos son bien necios, quando pierden por otros (embarazándose con sus pre-

ten-

tensiones) el incomparable premio que ganáran, no queriendo nada para sí. Terrible sentencia es la de Jesu-Christo, que debian tener los Religiosos clavada en el alma: El que no aborrece á su padre y madre, y demás de esto á su misma vida, no es digno de mí. Mire el alma religiosa no sea privada de Christo; porque no se quiso olvidar de su deudo. Tema no se olvide de ella su Redentor, tome el consejo de David: olvídate de tu Pueblo y de la casa de tu padre. Quien ha de vivir como un Serafin, no se ha de acordar de su linage humano, sino para encomendarle á Dios. Quien ha de vivir en espíritu, no le ha de tirar su carne y sangre. Quien ha de tener su conversacion con los Angeles, no ha de negociar con los hombres. Quien está ya en la casa de Dios, no tiene que acordarse de la casa de sus padres.

La obediencia se ha de tener en las

las

las niñas de los ojos, si bien ha de ser ciega para no reparar en si hace mal el superior en mandar, sino solo estimar quan grande bien es obedecer, el qual es tan grande, como si uno tuviera una sabiduría infinita para no errar en nada, y acertar en todo; porque aun en hacer lo mal mandado, como no vea claramente que es pecado lo que se manda, hará bien uno en obedecer, porque en no siendo pecado lo mandado, aunque el superior peque, ó por la imprudencia con que manda, ó por su siniestra intencion, el obediente merece obedeciendo; no puede errar quien obedece, ni puede dexar de acertar, aun errando el superior. Es tan dichoso el obediente, como si tuviera este privilegio, que á cada cosa que hiciese, tuviese una revelacion del Cielo: porque la obediencia es una revelacion patente y ordinaria, de qual sea la voluntad divina. Es una revelacion tan

cier-

cierta, que si un Angel dixese, que era una cosa la voluntad de Dios, y la obediencia la mandase otra; debe dexar la que el Angel le dixo, y executar lo que le manda el superior. Por esta certidumbre que dá la obediencia del beneplácito divino, no solo se ha de obedecer con el rendimiento de la voluntad; sino tambien del juicio, sin calificar al superior, ni á su precepto de imprudente, ó poco considerado. Hase de mirar en el superior á Christo, no reparando en si es discreto, ó no; si es de partes, ó carece de ellas, sino que representa á Dios, á quien debemos obedecer en todo: de tal manera debe estar dispuesta el alma para lo que la ordenaren, como la hoja del arbol á que la menea qualquier soplo del ayre, y como un cayado está á la disposicion del pastor, ó para estrivar en él, ó para arrojarle donde quiere. El obediente ha de estar muerto á todo,

C

do, sin quejarse de nada, aunque le pisen la boca: como tampoco se quejaria un difunto, por mas mal que le tratasen. Persuádese quien vive en religion, que su principal oficio es obedecer; piense que á esto vino á ella, no haga cuenta que vino á estar en el Coro, no á hacer penitencia, no á gastar muchas horas de oracion, sino á obedecer, y hacer todo lo demás por obediencia, la qual ha de exercitar principalmente en la guarda de sus reglas, no faltando á ellas ni en un ápice. Mire que le ha de juzgar Dios capítulo por capítulo de ellas, y palabra por palabra, tome por dechado de su vida la de sus Santos fundadores, procurandó tener su espíritu, y seguir su exemplo. Júzguese por esclavo del superior y de la Religion; no haga excesos de penitencia con que quiebre la salud, y se haga inutil y cargoso á la Religion, de modo que no sirva en

nada, sino que sea necesario servirle á él, haciéndose por su indiscrecion cargoso. Sea muy claro con sus superiores y maestros de espíritu, declarándoles con gran llaneza y verdad toda su conciencia, todas sus faltas, y tambien sus buenas obras y virtudes, con gran humildad. La perfecta obediencia de tal manera carece de voluntad propia, que aun á los iguales y los inferiores se rinde, y á trueque de no hacer su voluntad, hará la de qualquiera, como no sea pecado. Y si hace la voluntad de otro hombre antes que la suya, mucho mas está sujeta á la de Dios, conformándose con el gusto divino en casos que suceden; en enfermedades que vienen, y otros trabajos que ocurren. Y teme tanto hacer cosa por su propio alvedrío, que ni pestañear ni respirar quisiera, sino es por gusto ageno, y para cada accion quisiera tener sobre sí un precepto, y

estar atada por todas partes , para no hacer en cosa su gusto.

Con estas tres virtudes , no solo viene y se llega el alma á su Creador , sino que se une con él , imitando por ellas los tres principales atributos de Dios que emplea en bien de los hombres , que son su bondad , su sabiduría , y su omnipotencia. Por la pobreza alcanza ser una imagen de la bondad divina : porque asi como Dios por ser tan bueno , nos dá todas las cosas , sin reservar nada para sí , no teniendo cosa como propia , ni atendiendo á interés ó utilidad suya: Asi tambien la pobreza Religiosa , quando es perfecta , dá todas las cosas sin reservar nada , ni á sí mismo , no teniendo propio alguno. La pureza de la castidad corresponde á la sabiduría y entendimiento divino , por lo qual el Padre siendo virgen como nota San Gregorio Nacianceno , engendra al Hijo entre resplandores de san-

santidad con suma pureza. La obediencia participa del fruto de la omnipotencia de Dios , conformando la voluntad humana con la divina , haciendo de ambas una. Y como el querer de Dios sea su poder , quien tiene unido su querer con el divino , todo quanto quiere es y se hace , lo qual es fruto de la omnipotencia ; porque tanto quanto se hace por quererlo Dios , tanto quiere la perfecta obediencia á Dios ; y asi se hace lo que quiere.

§. V.

Como se han de reformar pensamientos, palabras, y obras.

Porque con la observancia de estos tres votos se ha de reformar , y adelantar en todo el alma Religiosa extienden Casiodoro , y el venerable Beda , el misterio de haberla llamado el Esposo tres veces , á las